

FERIA

ARTES — LETRAS — POLITICA

Año I

Número programa

Febrero 1921

DE AYER Y DE HOY



LA BUENAVENTURA

DIBUJO DE E. HALOUZE.

Palabras iniciales

Pobre de recursos, pero rica en energías, nace FERIA. Forman su redacción un pequeño grupo de escritores alejados de saloncillos y «peñas de café; gente modesta, que cultiva las letras por amor a ellas mismas, sin esperanza de lucro ni ganas de vanos elogios.

Será por tanto nuestra Revista, pulcra, honesta y buena; como esas mujeres que han nacido para el hogar, que saben ser madres, hermanas y esposas.

Las manos en que caiga FERIA no la abandonarán seguramente; pues, cuantos la elaboramos, habremos de darle el grato y singular aderezo de la sal, para que ella sea alegría del ánimo, discreto y agradable esparcimiento del espíritu.

Arte, Letras y Política: Tres diversas disciplinas, que cultivaremos con amor y sin tregua. Todas las manifestaciones estéticas tendrán benévola acogida en estas páginas. Consideramos que la libertad de expresión no debe tener límite.

La única tiranía que debe ejercerse sobre pintores, escultores y escritores, es que hagan algo positivamente hermoso y grande; algo que eleve la dignidad humana, y que sea un motivo de alegría imperecedero. En política, nuestra actuación será simplemente espectacular, de crítica enérgica, siempre que sea preciso, y sin importarnos la significación de la persona que haya perpetrado el desacierto. Nada nos importan tirios ni troyanos. Que conste así.

Terminaremos estas líneas enviando un saludo cariñoso a todos los periódicos, rogándoles sean benignos con

FERIA.

Panorama Nacional

La Acción del Gobierno.—La Baja de Precios.

«La Epoca», en uno de sus últimos números, publicó las presentes declaraciones del Ministro de Fomento, señor Espada y Guntín.

—¿.....?

—Estamos atravesando unos momentos graves de crisis económica, seguramente más graves, que los del movimiento ascensional de precios de años anteriores; pero esto no autoriza a la sorpresa, porque ese ciclo de ascenso y descenso no es nuevo en la Historia.

La situación del Gobierno es delicada, como lo es la de todos los países, ya que el fenómeno no es español, sino mundial, y lo que puede decirse es que aquí se ha presentado con retraso.

De un lado claman industriales, fabricantes, agricultores; de otro consumidores.

Casi todos somos productores y consumidores a la vez; productores de una mercancía o de un servicio; consumidores de los restantes.

Tiene esto importancia para regular la baja de precios, porque es evidente que aun cuando a un agricultor o un industrial le perjudique en lo que produce, le favorece en todo lo demás. Malo sería para el triguero que sólo bajase el precio del trigo; pero si le abaratan los hierros y los abonos, y los vestidos, y los alimentos, y las viviendas, en realidad no habrá perdido nada porque la moneda, que adquiere a cambio de sus trigos, tiene un mayor poder liberatorio.

—¿.....?

—Quiere eso decir que la baja de precios, cuando es un fenómeno general, como ahora ocurre, no debe de ser contrarrestada por medidas de gobierno.

El Gobierno actual ha entendido que sería tan insensato como injusto mantener la carestía, y lo que desea es ir aminorando ésta, volviendo a días de normalidad económica.

—¿.....?

—Cuando subió al Poder el partido conservador nos encontramos con dos graves problemas: el social y el económico. De cómo se va solucionando el primero, de lo que ha mejorado, no necesito hablar. El segundo, el de las sub-

sistencias, ha constituido nuestra preocupación dominante. Y cuando un conjunto de circunstancias, reflejo de la situación mundial, empiezan a traernos un descenso de precios, ¿íbamos a atravesarnos en el camino de éste para contrariarlo? No. Eso ni lo hacemos nosotros ni habría Gobierno que lo hiciera.

—¿.....?

Es claro que yo preferiría fuese el tránsito lo menos brusco posible, y que pasásemos por una pendiente suave, de los precios de guerra a los precios de paz. Pero si eso no se produce, por un conjunto de circunstancias que escapan a nuestra acción, ¿qué hemos de hacerlo? En la medida de nuestras fuerzas vigilaremos para que no se derrumbe la economía nacional; pero lo que no puede hacerse, prevaleciendo de las armas y resortes del Poder, es una consolidación de los precios de guerra.

—¿.....?

—Algo de exageración hay en el problema que a diario se nos suele ofrecer. En rigor, todo lo que está en litigio no es el precio del porvenir, ni el de los productos ahora fabricados, sino la liquidación de existencias.

El consumidor ha restringido sus demandas, el detallista las suyas, el almacenista sus pedidos, y el fabricante o agricultor se encuentra con sus almacenes abarrotados, producidos a precios altos.

Ante eso se acude al Gobierno, pidiéndole que se eleve el Arancel; pero, ¿cuándo habría de cesar esa protección? ¿Hasta dónde habría de llegarse con ella?

Para mí no hay nada tan difícil de manejo como el Arancel en las circunstancias presentes. No estamos en momentos de proteccionismo ó libre comercio a ultranza, sino de oportunismo.

—¿.....?

—El momento presente es hijo de días que están en la memoria de todos. Fué en los últimos de la guerra cuando se inició elevación de precios en España. Llegó el armisticio, la paz, cuando se esperaba el retorno a la baratura, aunque no fuera, claro está, la de 1914, se vió con sorpresa que iba

subiendo todo, más y más cada día con rapidez vertiginosa, que creaba inestabilidad en todo, el aumento de sueldos y jornales, el desasosiego del obrero y del empleado, la amenaza al orden social.

Se realizaron ganancias crecidas, repartieron dividendos grandes, y el Estado presenció aquello sin que llegase nada, dándose el caso de que esa prosperidad económica correspondiese una mala situación financiera. El presupuesto se gravó con centenares de millones, perdiéndose la nivelación que era el anhelo de todos.

¿Es que ahora, cuando llega aquí la baja, después de otras partes, y en menor proporción muchas veces, puede el Estado salir al encuentro y elevar una muralla arancelaria? Pero ¿que otros países no tomarían también medidas de represalias perjudicando nuestros productos de exportación?

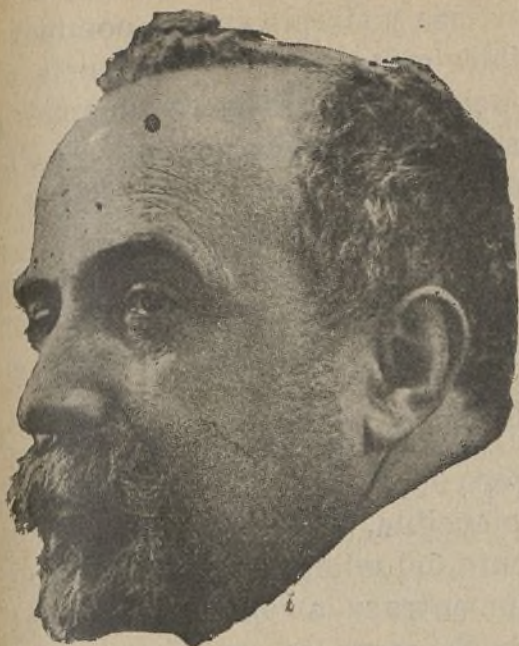
—¿.....?

—El Estado español no puede ser responsable de que algunas industrias no hayan pensado que la baja llegaría preparándose adecuadamente para soportarla. Las reservas matemáticas, los fondos de previsión, la conquista de mercados extranjeros, la mejora del utillaje, todo eso ha debido acometerse en los años de las vacas gordas para hacer frente a estos otros días de las vacas flacas.

Creo, además, que se exagera el tono negro al pintar el cuadro actual. Vendrá la baja de los precios, con ella se logrará que la mano de obra disminuya de coste, que la competencia industrial agudice y estimule el ingenio de los directores de las Empresas, que se perfeccionen los métodos de cultivo en los campos y la maquinaria en las fábricas, y la riqueza española sea algo sólida, que dependa de sí misma, de sus condiciones, no de un Arancel que los gobernantes bajen o eleven, acrecentando o deprimiendo artificialmente las ganancias.

¿Que eso no ha de lograrse sin ruinas parciales ni quebrantos? ¡Indudable! No hay lucha que no produzca sus víctimas y la de ahora no podía ser una excepción.

Cónstele a D. Luis Espada, que, si cumple el Gobierno lo por él expuesto, seremos decididos defensores suyos ya que al serlo defenderemos el propio bienestar.



DEL VIEJO SOLAR

A LEON

Con mística y piadosa veneración saludo,
inclita LEGIO SEPTIMA la herrumbre de tu es-
(cudo,

donde razas y siglos la pátina dejaron
de leyendas de acero, que al calor se forjaron
de energías viriles, de heroismos y de
el amor a la PATRIA y el ardor de la FE.

Tú de la historia ibérica eres el relicario;
el orín que te empaña es glorioso sudario,
donde el argentino león rojo campea,
la garra amenazante y pronta a la pelea;
y absorto bajo el peso de mi veneración,
la palabra en mis labios no es himno, es oración.

Oración fervorosa que el cariño musita
y un pasado glorioso evoca y resucita.
PIA FELIX nacida de una legión romana,
las aras de los NÚMENES, las NINFAS y DIANA,
dicen que te arrullaron en tu infantil albor
vigilios hexámetros con ósculos de amor.

Tú, el postrimer suspiro de Lancia recogiste,
heredera legítima de su heroismo fuiste;
tu CASTRO, ánfora ha sido donde rebose toda
la espléndida cultura romana y visigoda;
y, palenque más tarde del valor y el poder,
la Patria hecha girones lograste rehacer.

A mi voz, cual conjuro y vibrar de clarines,
resurgen tus guerreros, tus bravos paladines,
los que en luchar titánico, los que en legión
(opuesta,

con púrpura rimaron las canciones de gesta,
los que dieron su vida y gustaron la hiel,
pero ceñir supieron tu frente de laurel.

Hecha estrofa de piedra, al cielo se levanta
la PULCHRA LEONINA, que tu grandeza canta,
que con hilos auríferos parece suspendida
en la luz por los vidrios policromos cernida;

donde el genio cristiano dejó en su excelsitud
hecho espíritu el arte, la oración hecha luz.

SAN ISIDORO, templo que la fe diviniza
y el fervor de un monarca en piedra cristaliza;
de empotradas columnas en cuyos capiteles
patéticas visiones tallaron los cinceles;
osario de monarcas, y cuya cripta real
semeja del DIES IRÆ el rezo funeral.

SAN MARCOS, el alcázar donde en bella
(porfía

a la naturaleza venció la fantasía;
donde el profuso ornato del follaje parece,
que al soplo de los vientos rumora y se estremece;
que fué de Caballeros de Santiago mansión,
hospital de viandantes, de Quevedo prisión.

Corte ayer, en tus ricos palacios señoriales,
nuestra lengua naciente balbuceó madrigales.
En la liza justando galanes y troveros,
precursores del séquito de bravos caballeros,
que Suero de Quiñones en Orbigo citó
y en honor de su dama paso honroso cerró.

¡Oh LEON! en la herrumbre de tu escudo tra-
(suda

todo el impulso heroico y la entereza ruda
del que le dió a la patria su corazón por templo,
del que nos dió en amarla el más gigante ejemplo,
pues, mucho más cruento que el biblico de
(Abraham,

tuvo su monte Moria en Tarifa Guzman.

LEGIO SEPTIMA GEMINA, reina de las lla-
(nuras,
solar de la hidalguía, palenque de aventuras,
cuna de Santos Mártires y de pleclaros Reyes,
la primera de España que Fueros tuvo y Leyes,
sagrario de las glorias de nuestra tradición,
recibe el homenaje de mi venaración.

Benito Blanco.

AMADO



NERVO

Nuestro querido amigo, el inolvidable Amado Nervo, murió en el Parque Hôtel de Montevideo, a las nueve y diez de la mañana del 24 de mayo de 1919, semanas después de presentar sus credenciales de Ministro plenipotenciario de México al doctor Brun, Presidente de la República Oriental del Uruguay. Tuvo una muerte admirable, la muerte de un santo. Poco antes de entrar en la agonía, como la habitación estuviera en penumbra, dijo dirigiéndose a las personas que le rodeaban: «¿Por qué no abren esas ventanas para que entre la luz?... Yo no quisiera morir sin ver el sol...» En loor a su excelsa memoria, y con motivo de la publicación de sus *Obras completas*, le dedicamos esta página. Que Dios le tenga siempre en su santa gloria.

Plena de majestad aparece la obra de este poeta. Un lógico desenvolvimiento, una inflexible línea de naturalidad la caracterizan. Al proseguir el camino de Nervo, lo vemos rodeado de planicies yermas, de cuestas erizadas de abrojos, páramos solitarios, crestas de montañas encrespadas y desesperadas. Después, al trasmontar la cima, aparece el panorama dulce y la promesa halagadora de un valle fecundo y apacible.

Cuando apareció Nervo en el terreno de la literatura, estaban aún abiertos los surcos de la generación romántica. Allende y aquende el mar, en los santuarios del Arte pontificaba el padre Hugo; y en éstos contaba con un buen número de virtuosos oficiantes. Frutos de estas influencias fueron sin duda las primicias de Nervo. Tiempos más tarde, el simbolismo despertó en él la aspiración de realizar «el milagro de una forma poética musical, sin rima ni ritmo; bastante flexible y trabajada para adaptarse a los movimientos líricos del alma, a las ondulaciones del ensueño, a los sobresaltos de la conciencia».

Fué la de Nervo la más consciente y bien dirigida tentativa hacia estos rumbos que se haya pronunciado en castellano.

Sucedieron otras tendencias, para conocer las cuales tuvo siempre el poeta la mirada atenta; pero éstas, como las otras, a modo de las mareas, no lo

graron en este caso sino modificar las riberas en sus partes desleznables, dejando incólumes las rocas de granito, pues la modificación se redujo a renovar y ampliar los viejos cánones de la expresión, dejando siempre en pie todo aquello que su valor residía más allá de esta gastada periferia. No obstante, tales influencias colaboraron muy benéficamente en la formación de Nervo, pues ampliaron el horizonte, antes reducido a los muy estrechos límites de la antigua poética.

Dueño ya de lira de tantas cuerdas, comienza, sin vacilación ni estorbo, el camino de su desenvolvimiento.

En «Perlas Negras», libro de adolescencia, descúbrese ya aquella inquietud transcendental; la sugestión de lo metafísico, la subconciencia de ultra vida, sobre la acción de los demoledores escalpelos de la ciencia, todo lo cual se manifiesta francamente en sus libros posteriores. Sus poemas panteístas son la revelación de aquel confuso instinto. El alma universal que se dirige desde la poliforme vida del agua, de la enhiesta roca, de las variadas flores al alma del poeta, y para la cual—¡visita deleitosa!—abre sus puertas secretas con un fervor enternecido. Son, pues, los dominios del pobrecito de Asís: el mismo amor a todo, la misma resignación, la misma actitud de siervo ante el mandato superior e inexplicable.

Pero esta actitud de espíritu, si superficial y simple en sus comienzos, adquiere más tarde su conciencia clara y permanente. El poeta, después de desesperadas imprecaciones, como Amiel, a quien se parece en más de un aspecto, se somete a la Ley.

Luego me atrevo a creer que Emerson y Maeterlinck guiaron hacia oriente seguro aquel anhelo de investigación profunda.

Así, pues, ¿no habrá adoptado de primero su optimismo sencillo, natural, plausible, y del segundo aquel sentimiento del milagro, palpitante y cierto, que entraña la vida de todo ser? ¿No son de Emerson la orgullosa resignación, y de Maeterlinck las iluminadas palabras que nos transportan al lado del prodigio?... Además, su actitud ante la muerte, medrosa e hipócrita en los demás, es confiada y valerosa en el poeta. La vida y la muerte para él son el principio y el fin de una línea en la cual se han de desenvolver nuestros destinos, sin que esta condición de fatalidad reste un quilate a nuestro aurore valor, porque en ella se cumple nuestra ley esencial y al cumplirse se perfecciona y afirma. De ahí quizás nazca su serenidad. Transportada a estos círculos el alma, conquista la paz definitiva, pues si todo, alegrías y tristezas, nos es dado por iguales partes; si la muerte que nos espera pierde su ceño adusto, porque es la vida predestinada, claro está que llegaremos a ella fortalecidos, quizás sonrientes, y que soportaremos resignados los rigores de la jornada.

Establecidos, pues, los fundamentos principales de la inspiración de este poeta, toda su producción restante se manifiesta en absoluta consecuencia con los principios expuestos. En sus más sencillas composiciones, en sus versos galantes, en todo se observa la placidez de quien parece haberse iniciado en los secretos de la vida arcaica. Edificante llega a ser su soberanía sobre el dolor que le asedia, y para el cual, no obstante la agudeza de su garra, tiene la sonrisa desdeñosa que surge ante lo baladí y pasajero. De las dichas sabe cuánta es su fugacidad; de los bienes cuánto es su valor ilusorio; y así, templado por un principio de desprecio trascendente, después de matar temores y ansiedades, la vida le presenta sus amplias y severas perspectivas, desde la augusta montaña de la serenidad.

F. GUARDERAS.

DOS POESIAS DE NERVO

En paz

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
Porque veo, al final de mi rudo camino,
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fué porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas
cuando planté rosales coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno;
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!
Hallé, sin duda, largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas,
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Ya es mucho...

Como estamos rompiendo a duras penas
el cascarón de la animalidad,
no esperes perfecciones nazarenas
de la antropopiteca sociedad:
ya es mucho que haya algunas almas buenas
que irradian un destello de piedad.

No pidas al amor ánforas plenas:
ya es mucho si contienen la mitad...
No exijas olas blandas y serenas
al mar esquivo de la humanidad:
ya es mucho que no quiebre las antenas
y el casco del bajel, la tempestad.

DE ARTE

ANTE LA PLANCHA DE COBRE

El mordido del cobre en el ácido nítrico es lo más admirable de este maravilloso, aristocrático, perfecto y divino procedimiento de grabado.

Aquella batalla campal entre el ácido que ataca y el barniz que defiende. Esas traiciones del defensor, que parece cumplir su misión, y solapadamente nos engaña. Ese aire hipócritamente mortecino del agua fuerte, tranquila, límpida, azul, inofensiva, que nos hace decir: ¡Bah!... todavía tardaré en empezar a morder, y nos hace pensar en otra cosa.

Y de repente, cuando más distraídos estamos, sentimos el hervor de una infinidad de volcanes casi microscópicos que exhalan burbujas de gas hiponitri-

co en todas las rendijas que la punta abrió en el barniz.

Las moléculas del ácido dan una carga furiosa y sin cuartel a las del cobre. Entonces, la coloración de la plancha en el fondo de la cubeta es tan estupenda que no ya con palabras, ni con el recuerdo del bello colorido veneciano podría tenerse idea.

Como fondo el tono rojo de crepúsculo de metal, ensombrecido aquí y allá por el pardo caliente del barniz de asfalto.

Encima la veladura azul del agua fuerte, zafiro cambiante con aguas verdosas de un verde submarino, límpido, negro a veces a fuerza de ser azul, negro a veces a fuerza de ser pardo, ca-

liente, transparente y rico. Y en este magnífico acorde de color, las líneas que dejan el cobre al descubierto se dibujan claras, doradas, como las tallas brillantes en el fondo de un esmalte traslucido, y todas ellas, recamadas, bordadas, perfiladas por burbujas de plata y mil arabescos, mil tracerías, mil laberintos, crecen, se entrecruzan, se mezclan y se confunden, al fin, en una confusa red de perlas.

Los ojos de Alberto Durero, de Antonio Rembrandt y de Francisco De-forpe se vieron reflejados en el espejo de irisaciones azules del aguafuerte, y a veces, al inclinarme sobre la cubeta reteniendo la respiración, casi ahogada por el acre vapor rutilante que de ella se desprende, creo posible, en el fondo nocturno del líquido vislumbrar las sagradas siluetas de los genios pasados.

RICARDO BAROJA.

Los diversos alojamientos de Balzac

La familia de Honorato de Balzac, el célebre novelista francés, vivía en París, rue du Temple, Marais. Cuando su familia se fué a Villeparisis, el joven Balzac alquiló una buardilla en el número 9, calle Lesdiguères, junto al Arsenal. Reposo en Villeparisis. Idilio. Balzac de regreso, se establece como impresor, calle Visconti, con madame de Berny. (Domicilio personal: 2, calle Tournon.) Quiebra y fuga a Bretaña. Al regreso, vive en la calle

Cassini, cerca del Observatorio; después, calle de Las Batallas. Al fin, se decide a abandonar la ciudad. De 1838 a 1840, sus señas son: «Aux Jardies, par Sèvres (Seine et-Oise)» «Tres cuartos—dice él—encaramados uno sobre otro: propia percha de loro.» Por un capricho muy suyo, los servicios y accesorios de la casa ocupaban un departamento enorme. (Al instalarse en Jardies, Gambeta ocupa este departamento y, hace demoler el pabellón-percha en que Balzac dormía y trabajaba.) De 1840 a 1848, soporta la vida en su «cabaña» de Passy, que todavía puede verse entre la calle Basse y la Roc (hoy

Raynouard y Berton: tenía dos salidas. Mientras los acreedores tiraban con furor de la campanilla, Balzac salía por la otra puerta y se internaba tranquilamente en las Tullerías). Acaba sus días en el barrio de Beaujon, en un hotelito de la calle Fortunée, hoy Balzac, donde quiso recibir dignamente a Madame Hanska, su mujer, castellana de Wirschnownia. Este hotelito, propiedad de Rothschild, fué demolido en 1890, a pesar de las protestas de los «balzacianos», y particularmente de Paul Bourgel.

RETALES

"STENDHAL" Y EL ESTILO



CONSEJO LEAL

No seas tan presumida
ni te pongas tanto precio;
aunque es muy pobre la tierra
la iluminan los luceros.

Poco triunfo han de brindarte
cara linda y lindo cuerpo;
abusas de los melindres
y malgastas el desprecio.

Tu suerte será la suerte
del camalote soberbio;
¡no lo atraparon los ríos
y lo conquistó un estero!

DARDO E. CLARE.

Una leyenda más que se derrumba. Hasta ahora era corriente entre el vulgo literario afirmar que «Stendhal» no se preocupaba absolutamente nada del estilo. Pero M. Paul Arbelet distinguido crítico conocido por su admiración hacia Arrigo Beyle, que ha visitado recientemente Cirita-Vecchia, donde ha podido examinar varios libros de «Stendhal» anotados y corregidos por sí mismo, como preparados para nuevas ediciones, nos informa de que éste corregía el texto de sus obras con todo vigor.

«Hay que renunciar más cada vez a la idea de que «Stendhal» no se cuidaba de la forma. Lo que le interesaba «no era la plástica del estilo, sino su virtud expresiva». Pero no se proponía expresar sensaciones, pintar, sugerir. «Su estilo no es más que el álgebra de nuestros pensamientos y de nuestros acciones; un estilo puramente intelectual o, si se quiere, dramático.» Sin embargo, aunque en ocasiones corrige sólo el ritmo de la frase, lo que más critica en sí es la sobra de abstracción, de sequedad. En una ocasión, anota: «Añadir

palabras para ayudar a la imaginación a figurarse.» Otra vez: «Falta de tres o cuatro frases descriptivas por página.» Siente haber omitido «la descripción física y pintoresca de los personajes». Todo esto, en el ejemplar interfoliado de «Le Rouge et le Noir».

Hay pasajes en que no es una corrección, sino una afirmación de su manera lo que Stendhal indica en la nota; dice así, por ejemplo: «¡En que estilo neológico y admirado hubiera traducido todo esto Jorge Sand! ¿Es la novela una composición esencialmente efímera? Si queréis agradar hoy infinitamente, tenéis que resolveros a estar en ridículo dentro de veinte años.»

Del famoso libro «De l'Amour» parece que pensó «traducirlo», quitándole ternura y pasión, a través del tiempo, «Un hombre de cincuenta años, burlón, toma las ideas escritas por un hombre de treinta años, enamorado». Pero tal pensamiento no debió pasar a propósito. El libro está poco anotado. En cambio, «Armance» presenta gran cantidad de anotaciones y análisis.

SENCILLEZ, PACIENCIA...

Amamos lo bello en su sencillez; esta frase de Pericles en el «Elogio de Atenas», hermosa como la propia Venus hallada en Milo, encarna el orgullo todo la raza helénica.

En la sencillez está la belleza. Los afeites, ensucian, estropean: son disfraces adversos, Agua clara; éste es el único cosmético que puede sufrir la linda tez de una jovencita. Parquedad, armonía y el término precise y escogido, tales son los materiales únicos con que el escritor consciente puede hacer una obra de eternal recuerdo. La literatura de «maquillaje» (con adobo, que diría Quevedo) no es ni será nunca hermosa. A ciertos paladares estrados acaso guste esa labor decadente, similar a la de cualquier cortesana, que en su tocador emplea largas horas para atenuar los ultrajes que el tiempo y el deporte erótico le han inferido.

La sencillez, la soberana sencillez, tan fácil en apariencia, es lo más arduo

dentro del arte. Toda obra sencilla representa una suma enorme de esfuerzos. Leonardo da Vinci tardaba años enteros en pintar un cuadro; en medio siglo de acendrada labor, Gustavo Flaubert sólo compuso tres obras de regulares dimensiones y algunos cuentos. ¿Qué se deduce de esto? La respuesta es harto clara: que el verdadero artista, y para serlo necesita amar y reverenciar a la belleza, sufre igual modo que la mujer al parir.

Ninguna gran obra es de naturaleza espontánea, La espontaneidad debe ser refrenada con dura mano; dominarla cuando es demasiado exuberante, evitando así sus pintorescos extravíos. Hay quien supone que la sencillez es producto legítimo de la espontaneidad, o por lo menos su aliada fervorosa. Fatal, doloroso engaño.

Buffon dijo—y dijo bien—que el talento es una larga paciencia. Dicha máxima debe ser el lema de todo hom-

bre dedicado a menesteres estéticos. A su observancia fidelísima se deben las joyas artísticas de todas las generaciones.

Una larga paciencia: esa es la primera y principal condición que se necesita para escribir. Tener paciencia para domeñar el verbo balbuciente o discollo, para adiestrar el temperamento a las acerbias vigiliat intelectivas, para escoger les vocablos más gráficos y gratos al oído a través de la intrincada manigua del diccionario; tener paciencia en las ásperas lecturas de crónicas ancestrales o en el yermo de los tratados científicos; tener paciencia para vencer la indolencia renaudando la labor después de la pausa imperiosamente impuesta por el organismo; tener paciencia para hallar la resignación necesaria con que romper lo hecho, porque no es bello, o al menos no lo parece así a su creador...

La paciencia y la sencillez son siempre promesas de triunfo para todo artista sincero.

DORIO DE GADEX.

LA GRACIA AJENA

EL PERRO QUE HABLA

En cierto café de Nueva York entró una vez un ventrílocuo, que actuaba en uno de los teatros de la gran urbe norteamericana.

Llevaba el artista un perro, al que tenía gran cariño, y, al acudir el camarero a preguntarle qué iba a tomar, se le ocurrió darle una ingeniosa broma.

Pidió para él un "bok" de cerveza, y luego dirigiéndose al can, le preguntó:

—Y tú ¿qué quieres tomar Teddy?

Teddy, el perrito, contestó, por boca del ventrílocuo, naturalmente:

—Un "sandwich" de queso...

Quedóse asombrado el camarero ante aquel chuchito que hablaba, y yendo al mostrador, dió cuenta de lo que ocurría al dueño del café.

El dueño no quiso dar crédito al mozo, y acudió a la mesa del artista, para decir a este:

—Perdone, señor. El camarero, que sin duda está borracho, me acaba de decir que ese perro que tiene usted habla lo mismo que una persona.

El ventrílocuo contestó:

—No está borracho el mozo, amigo mío. Este perro habla, en efecto. Es de una raza de la que sólo existen ya dos ejemplares: este y otro que posee el rey de Inglaterra.

—¡Es maravilloso!—exclamó el dueño del café—¿Y contesta el perro a lo que le preguntan?

—Haga usted la prueba...

Entonces, el industrial, dijo dirigiéndose al can:

—¿Es verdad que habla usted señor perro?

—Lo que es verdad—replicó el perrito—es que hace dos horas que he pedido un "sandwich" de queso, y todavía no me lo han traído...

El dueño del café, como buen americano, vió enseguida el negocio. Aquel animal, con un delantal blanco y pre-

guntando a la clientela que quería tomar, podía proporcionarle ganancias fabulosas; así, pues, propuso al ventrílocuo que le vendiese el can.

El artista se echó a reír.

—No vendo este perrito—dijo—por nada del mundo. Yo no tengo familia ni amigos, y Teddy es mi único compañero ¡No puede usted imaginarse lo que nos queremos!...

El industrial insistió:

—Le doy a usted quinientos dólares por el perrito.

El ventrílocuo se dió cuenta de que lo que empezó por ser una simple broma podía convertirse en algo útil. Sin embargo, hizo como que se resistía.

El cafetero, obstinado, duplicó la oferta:

—Le doy mil dólares...

Entonces el artista se dejó convencer, diciendo:

—Me ha cogido usted en un mal momento... Necesito dinero, y no sé dónde encontrarlo... Yo no quería separarme de Teddy... Pero Dios ha dispuesto las cosas de este modo...

Se ultimó el negocio, y, después de hacer el dueño del café mil preguntas al perro, a las que éste contestó con más juicio que un ser racional, el ventrílocuo recibió un cheque por valor de mil dólares, y el industrial se quedó con Teddy.

Sólo qué, al levantarse el artista para irse, dejando en el café a su perrito, éste le dijo, en tono de reproche:

—¡Ah, canalla! ¿Conque te separas de mí? ¿Conque me has vendido para que me exploten?... Pues, en venganza, no volveré a hablar en lo que me resta de vida.

Y, en efecto, apenas el ventrílocuo abandonó el establecimiento, no hubo manera de que Teddy pronunciara una sola palabra...

MARK TWAIN.

GACETILLAS

Premios Fastenrath.

La Academia Española ha concedido el premio Fastenrath del año 1919 (que quedó vacante) al Marqués de Lozoya por su libro «Poemas castellanos», y el de 1920 al ilustre erudito vallisoletano, D. Narciso Alonso Cortés por su obra de crítica e historiografía literaria «Zorrilla». Nuestra enhorabuena a la sabia Corporación por tan justos acuerdos.

Nuevo Académico de la Historia.

La Academia de la Historia ha elegido académico de número, en la vacante del padre Calpena, al crítico de arte D. Aureliano de Beruete y Moret.

La corporación ha sabido apreciar todo el valor que representa la obra del Sr. Beruete, y muy en particular sus estudios sobre Goya.

FERIA

REVISTA - DE ARTE -

LETRAS - Y - POLÍTICA

DIRECTORES-REDACTORES:

ROMEO JUSTINO CASTRO

ANTONIO REY MOLINÉ

OFICINA PROVISORIA:

AMPARO 28

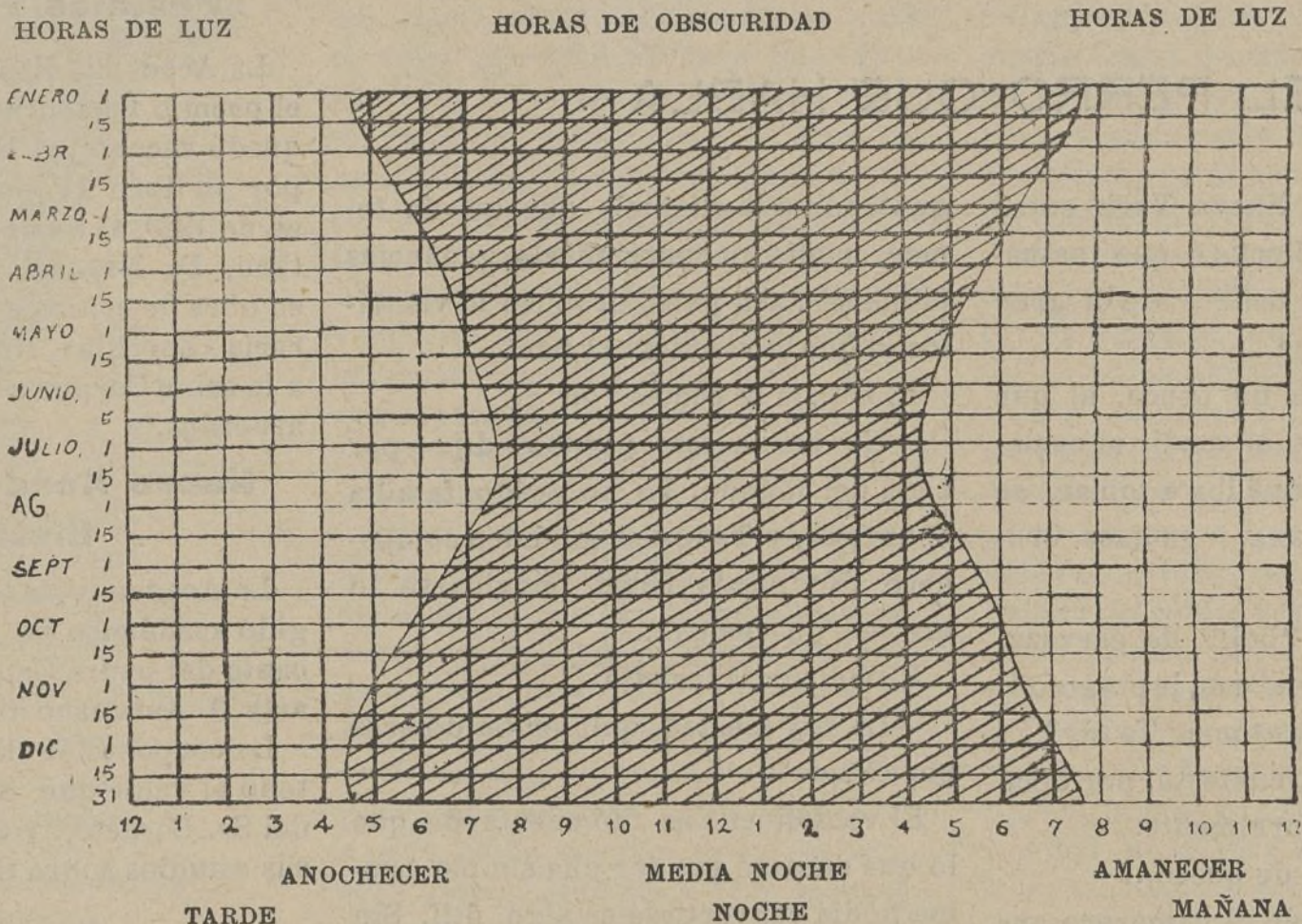
BAJO IZQUIERDA

MADRID

Precios de suscripción:

Trimestre.....	2,50 ptas.
Semestre.....	5,00 »
Año.....	10,00 »

CÓMO ALARGAN LOS DÍAS



He aquí un modo gráfico de representar la variabilidad de la duración del día y de la noche, que además de dar una idea exacta del fenómeno en cuestión, permite a cualquiera saber a que hora anochece o amaneca en una fecha dada, sin necesidad de andar consultando el calendario,

Como se ve en el diagrama las líneas horizontales representan las fechas, repartidas en quincenas, y las verticales las horas del día. Las líneas sinuosas

que separan la porción sombreada de la blanca, representan los momentos de la salida y puesta del sol, de modo que buscando con qué línea vertical coinciden dichas líneas sinuosas a la altura de la fecha dada, se sabrán las horas exactas del amanecer y del anochece. Por ejemplo, buscando la hora de la salida del sol el día 15 de Diciembre se verá que la raya sinuosa pasa entre las siete y las ocho algo más cerca de las siete. En efecto, en dicho día el sol sale

a las siete $\frac{1}{4}$ próximamente, y decimos próximamente, porque no en todas partes de España sale precisamente a la misma hora, puesto que la duración del día depende de la latitud en que una localidad se encuentra.

Por la misma razón, el diagrama sólo tiene aplicación en España o en los países situados a la misma altura sobre el Ecuador.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Diez palabras, cinco pesetas

Cada palabra más, una peseta

Las cifras y abreviaturas se considerarán como palabras

Tipografía GIRALDA

Casa especial en Revistas
de todas clases
Trabajos comerciales
y de fantasía

Plaza Carlos Cambronero, 5
Teléfono 49-31-M

LA EDITORIAL

Alejandro Pueyo

Apartado 96 Madrid, acaba de poner a la venta la novena edición de la popular novela de Pedro Mata, "Corazones sin rumbo", 5 pesetas, en librerías y estaciones

ALFONSO

FUENCARRAL, 6

El mejor fotógrafo
de Madrid